

One of the EU's flagship initiatives, the *Culture* programme, is now well-established. In its present form, it runs from 2007 to 2013 with a total budget for the period of around €400 million. It covers all non-audiovisual cultural activities.

The specific objectives of the current *Culture* programme are to:

- promote the awareness and the preservation of cultural items of European significance;
- promote the transnational mobility of those working in the cultural sector;
- encourage the transnational circulation of works and cultural and artistic products;
- stimulate intercultural dialogue.

Each year, one or two cities are selected as cultural capitals of Europe, thereby qualifying for financial support under the *Culture* programme. This money funds exhibitions and events highlighting the cultural heritage of the city and its region, plus a wide range of performances, concerts and other shows, which bring together players and artists from across the EU. Experience shows the programme has had a long-term impact on the development of culture and tourism in the cities chosen.

Linguistic diversity is a cultural and democratic cornerstone of the European Union. Language not only opens doors to other cultures, it also enriches in a practical way our ability to benefit from cultural contacts when we travel or work in other Union countries. The long-term aim is to encourage people in Europe to learn two languages in addition to their mother tongue.

Support for linguistic diversity is one of the EU's operating principles. With new members joining in 2004 and 2007, the number of official Union languages has risen from 11 to 23. The EU requires its legislation to be available in all languages and therefore accessible to all citizens. It also guarantees that any EU citizens can write to an EU institution or body and receive a reply in their own language. In the same way, a member of the European Parliament has the right to represent his or her voters in their own language when he or she rises to speak.

El programa Cultura, una de las iniciativas estrella de la UE, está ya plenamente asentado. Su versión actual abarca el periodo 2007-2013 y cuenta con un presupuesto total de cerca de 400 millones de euros. Acoge todas las actividades culturales de carácter no audiovisual.

Los objetivos específicos del actual programa Cultura son los siguientes:

- fomentar el conocimiento y la conservación de los bienes culturales de valor europeo
- promover la movilidad transnacional de los agentes culturales
- fomentar la circulación transnacional de obras y productos artísticos y culturales
- favorecer el diálogo intercultural.

Cada año se designan capitales europeas de la cultura una o dos ciudades, que de esta forma pueden acogerse a la ayuda financiera del programa Cultura. Con los fondos se financian exposiciones y actos que resaltan el patrimonio cultural de la ciudad y su región, además de una amplia gama de actuaciones, conciertos y otras manifestaciones, que congregan a intérpretes y artistas de toda la UE. La experiencia demuestra que el programa representa un beneficio a largo plazo en el desarrollo de la cultura y el turismo de las ciudades designadas.

La diversidad lingüística constituye uno de los fundamentos culturales y democráticos de la Unión Europea. Las lenguas no sólo abren puertas a otras culturas, sino que representan un instrumento práctico para sacar provecho de los contactos culturales que mantenemos cuando viajamos o trabajamos en otros países de la Unión. A largo plazo, el objetivo consiste en que los ciudadanos europeos aprendan dos idiomas además de su lengua materna.

La ayuda a la diversidad lingüística es uno de los principios de funcionamiento de la Unión Europea. Con la entrada de nuevos miembros en 2004 y 2007, el número de lenguas oficiales de la Unión ha pasado de once a veintitrés. La UE requiere que su legislación esté en todas las lenguas oficiales, de modo que sea accesible a todos los ciudadanos. También reconoce a cualquier ciudadano el derecho a escribir a sus instituciones u organismos y a recibir una respuesta en su propia lengua. De la misma manera, los diputados del Parlamento europeo, en sus intervenciones, tienen derecho a representar a sus electores en su propia lengua.